



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

**5846<sup>a</sup>** sesión

Martes 26 de febrero de 2008, a las 10.00 horas  
Nueva York

*Provisional*

<i>Presidente:</i>	Sr. Arias . . . . .	(Panamá)
<i>Miembros:</i>	Bélgica . . . . .	Sr. Verbeke
	Burkina Faso . . . . .	Sr. Kafando
	China . . . . .	Sr. Li Kexin
	Costa Rica . . . . .	Sr. Urbina
	Croacia . . . . .	Sr. Jurica
	Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Khalilzad
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Churkin
	Francia . . . . .	Sr. Lacroix
	Indonesia . . . . .	Sr. Natalegawa
	Italia . . . . .	Sr. Mantovani
	Jamahiriyá Árabe Libia . . . . .	Sr. Ettlhi
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sir John Sawers
	Sudáfrica . . . . .	Sr. Kumalo
	Viet Nam . . . . .	Sr. Le Luong Minh

## Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



*Se abre la sesión a las 10.10 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina**

**El Presidente:** De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Robert H. Serry, Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Serry a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. John Holmes, Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Holmes a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con lo acordado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará la información que presentarán el Sr. Robert H. Serry, Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, y el Sr. John Holmes, Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia. Ofrezco la palabra al Sr. Serry.

**Sr. Serry** (*habla en inglés*): Es un honor presentar información al Consejo de Seguridad por primera vez. Espero con interés hacerlo periódicamente durante mi mandato como Coordinador Especial, al

servicio del Secretario General y de las Naciones Unidas.

Trascurridos dos meses de mi estancia en Jerusalén, soy plenamente consciente de lo que está en juego hoy en el proceso de paz del Oriente Medio. También he quedado impresionado por el alcance y la magnitud de la labor de las Naciones Unidas sobre el terreno en circunstancias difíciles, e incluso peligrosas. Estoy convencido de la importancia de que las Naciones Unidas desempeñen plenamente su papel en las esferas política, de desarrollo, humanitaria y de derechos humanos.

Doy las gracias al Presidente Abbas y al Primer Ministro Olmert, así como a sus Gobiernos respectivos, a los Gobiernos de Egipto y de Jordania y al Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, por la cálida bienvenida que me han dado. Aguardo con interés seguir haciendo visitas introductorias en la región. También expreso mi agradecimiento a mis asociados en el Cuarteto y al Representante del Cuarteto, Sr. Tony Blair, por el apoyo y la cooperación que me han prestado.

En el día de hoy informaré al Consejo sobre la evolución de los acontecimientos desde la anterior presentación de información, que tuvo lugar el 30 de enero (véase S/PV.5827), y ofrecer una evaluación preliminar de la situación. Primero deseo referirme a las negociaciones bilaterales.

La Ministra de Relaciones Exteriores de Israel, Sra. Tzipi Livni, y el principal negociador palestino, Sr. Ahmad Qurei, se reúnen periódicamente. El Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert prosiguen con sus reuniones quincenales. Celebramos la determinación de las partes de proseguir las negociaciones, pese a los desafíos sobre el terreno, y en un entorno de confidencialidad. Se debe avanzar de manera tangible en las conversaciones en todas las cuestiones fundamentales, sin excepción alguna.

También tuve el placer de reunirme con el Teniente General William Fraser, de los Estados Unidos, cuando visitó la región por primera vez para dirigir las iniciativas de los Estados Unidos encaminadas a supervisar el cumplimiento de los compromisos correspondientes a la etapa I de la hoja de ruta, como se convino en Anápolis. Ofrecí el pleno apoyo de las Naciones Unidas para el proceso de supervisión dirigido por los Estados Unidos, y espero

con interés la celebración de consultas periódicas del Cuarteto al respecto.

El Primer Ministro Fayyad de la Autoridad Palestina y su Gobierno siguen promoviendo la buena gobernanza y reactivando la economía. Entre las medidas adoptadas este mes cabe citar el examen de la cuestión de los subsidios del suministro de electricidad, la conclusión de medidas que garanticen la transparencia financiera y los esfuerzos por asegurar que los ministerios y los organismos de la Autoridad Palestina elaboren propuestas de proyectos coordinadas y normalizadas. Recordamos a los donantes la urgencia de desembolsar cuanto antes las sumas correspondientes a las generosas promesas de contribuciones que hicieron en diciembre pasado en París. El Representante del Cuarteto, Sr. Tony Blair, sigue llevando a cabo su labor relacionada con proyectos de desarrollo económico y otras medidas de fomento de la confianza.

Continúan los esfuerzos dirigidos a mejorar el desempeño de la Autoridad Palestina en materia de seguridad. Las fuerzas de seguridad palestinas realizaron operaciones contra militantes en varias ciudades de la Ribera Occidental. Un tribunal militar palestino condenó a dos personas a 15 años de prisión por haber asesinado a dos israelíes cerca de Hebrón en diciembre. Israel dejó de perseguir a 32 militantes de Fatah después de que éstos se entregaron a las fuerzas de seguridad de la Autoridad Palestina y concluyeron con éxito un período de prueba de tres meses. De acuerdo con los resultados de una autopsia oficial, la muerte de un detenido de Hamas obedeció a un infarto cardíaco, lo que ha dado lugar a acusaciones de maltrato de los detenidos por parte de las fuerzas de seguridad de la Autoridad Palestina. El Presidente Abbas ha pedido que se realice una investigación. Cerca de 1.000 oficiales de seguridad de la Autoridad Palestina están recibiendo entrenamiento en Jordania, con el apoyo del coordinador de seguridad de los Estados Unidos, con miras a red desplegarlos en abril y mayo. La Misión de Policía de la Unión Europea en los territorios palestinos sigue apoyando a la policía civil palestina y al sistema de justicia penal de la Ribera Occidental.

No obstante, la situación de seguridad tanto para los israelíes como para los palestinos sigue suscitando una grave preocupación. Un israelí fue asesinado y 27 resultaron heridos por militantes palestinos. Cuarenta y cinco palestinos fueron asesinados y 139 resultaron

heridos durante incursiones israelíes en Gaza y la Ribera Occidental. Me alarma en particular el número de incidentes en ambas partes, donde hay niños que pierden la vida o resultan heridos.

El 4 de febrero un ataque perpetrado en Dimona por dos suicidas con bombas de Hebrón, ataque que Hamas se adjudicó, cobró la vida de un israelí y ocasionó heridas a otros seis. Se han lanzado más de 320 cohetes y morteros desde Gaza, y la aldea de Sderot ha sido una vez más el blanco principal. Condenamos sin reservas los lanzamientos indiscriminados de cohetes y morteros contra centros de población civil y puestos fronterizos, así como los ataques suicidas contra civiles, e instamos a que se les ponga fin de inmediato. Los interlocutores israelíes consideran que la continuación de esos ataques es el principal óbice para los progresos en el proceso de paz.

El Cabo Gilad Shalit, de las Fuerzas de Defensa de Israel ha permanecido en cautiverio en Gaza durante 20 meses, y Hamas sigue denegando al Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) el acceso a él. Pedimos que se permita el acceso al Cabo Shalit y que sea puesto en libertad.

Más de 10.000 prisioneros palestinos permanecen en cárceles israelíes. El Presidente Abbas ha pedido que se libere a más prisioneros palestinos, sobre la base de las medidas que ya se han adoptado al respecto.

Las operaciones militares israelíes en Gaza y en la Ribera Occidental han continuado a lo largo del período que cubre el informe. Ha habido varios incidentes en los que civiles han resultado muertos o heridos, incluido el del sábado pasado, cuando un misil tierra a tierra lanzado hacia Beit Hanoun ocasionó la muerte de tres civiles. Aunque no sean intencionales, estas bajas son deplorables y deben ser objeto de una investigación transparente y de medidas de rendición de cuentas. Si bien conocemos las preocupaciones de Israel con respecto a la seguridad, Israel tiene la obligación de no adoptar medidas desproporcionadas o que puedan poner en peligro la vida de civiles. La oposición de las Naciones Unidas a las ejecuciones extrajudiciales, que se basa en principios, es aun mayor ante la frecuencia con que se llevan a cabo esas operaciones en zonas civiles densamente pobladas.

Alegando preocupaciones relativas a la seguridad, las Fuerzas de Defensa de Israel prosiguen las operaciones en la Ribera Occidental. Tales acciones socavan los propios esfuerzos de seguridad de la

Autoridad Palestina. Es fundamental que exista una mejor cooperación de las Fuerzas de Defensa de Israel con las fuerzas de seguridad de la Autoridad Palestina en la Ribera Occidental.

En este contexto, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios informó de que hay 580 obstáculos a la circulación de los palestinos en la Ribera Occidental —nivel que se ha mantenido durante muchos meses e incluso ha aumentado— pese a los esfuerzos de la Autoridad Palestina en materia de seguridad y a las promesas de Israel de que eliminaría los obstáculos. Se deben reducir considerablemente los niveles de cierre a fin de reactivar la economía palestina y de que la asistencia de los donantes arroje resultados a largo plazo.

En la etapa I de la hoja de ruta, compromiso que las partes volvieron a contraer en Anápolis, se exige que el Gobierno de Israel congele toda actividad relacionada con los asentamientos, incluso el “crecimiento natural”, y elimine todos los puestos de avanzada establecidos desde marzo de 2001. Sin embargo, la construcción continúa en asentamientos situados en toda la Ribera Occidental, incluida Jerusalén oriental. El Gobierno de Israel sigue publicando licitaciones para la construcción, y no se ha eliminado ningún puesto de avanzada. La continuación de las actividades de asentamiento es ilegal en todo el territorio palestino ocupado y representa un obstáculo para la paz. Asimismo, debo informar al Consejo de que varios interlocutores palestinos y árabes han declarado que la ampliación de los asentamientos es uno de los principales factores que socavan la confianza en el proceso de Anápolis y las perspectivas de un Estado palestino viable.

En este sentido, y pese a la obligación que deriva de la hoja de ruta de reabrir instituciones palestinas en Jerusalén oriental, el Gobierno de Israel emitió recientemente una orden en la que se dispone que se habrá de mantener el cierre durante un nuevo período de seis meses. Israel debe demostrar con medidas urgentes y concretas su compromiso correspondiente a la etapa I de la hoja de ruta, como lo exigieron los principales representantes del Cuarteto la última vez que se reunieron en París.

La construcción de la barrera continúa dentro del territorio palestino ocupado, en contravención de la Línea Verde y en contra de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia.

Hablaré ahora acerca de la situación en Gaza, que es inaceptable e insostenible desde el punto de vista humanitario, político, de los derechos humanos y de seguridad. El Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios informará al Consejo en detalle acerca de la grave situación humanitaria. Varios factores han creado una combinación de elementos peligrosos para Israel, Egipto y los palestinos, provocando un profundo sufrimiento y perjudicando las posibilidades de una solución de dos Estados.

Debido a que Hamas asumió el poder en junio del año pasado, la Autoridad Palestina se vio desplazada en forma violenta de Gaza, incluso de los cruces. Se ha establecido cierto orden, pero no hay estado de derecho. Están realizándose grandes cambios fuera de un marco jurídico. Muchas instituciones independientes han cerrado sus puertas, han sido sustituidas o se ha cambiado su personal de forma que estén controladas por Hamas pero desvinculadas de sus sedes en Ramallah. El sistema de justicia civil ya no funciona, al igual que otros importantes instrumentos de buena gobernanza y normas sociales en Gaza. Diversas organizaciones no gubernamentales palestinas e internacionales que trabajan en la Franja de Gaza siguen realizando acusaciones de que allí tienen lugar violaciones de los derechos humanos.

Pese a las declaraciones de intención, Hamas no ha actuado con la determinación suficiente para poner fin a los ataques con cohetes que llevan a cabo los grupos militantes. La propia Hamas también lleva a cabo de manera periódica lanzamientos de cohetes y disparos de mortero, por no hablar del reciente ataque suicida con bombas. Siguen siendo motivos de preocupación los informes de contrabando, así como los informes de que grupos militantes externos están afianzándose en Gaza. Seguimos instando a Hamas a que cumpla con las responsabilidades que ha asumido y que opte por la rama de olivo en lugar de las armas.

No obstante, tampoco son aceptables las medidas israelíes que llevan al castigo colectivo. Instamos a Israel a que cumpla sus obligaciones respecto de la población civil en Gaza de conformidad con el derecho internacional.

Los incidentes ocurridos en Rafah a finales de enero causaron un alivio comprensible en Gaza, ya que los civiles necesitaban bienes básicos y una mitigación de las condiciones de presión en las que se ven obligados a vivir. Egipto procedió a restablecer el

orden a lo largo de la frontera a principios de este mes, pero la situación sigue siendo extremadamente frágil. Si no se aborda, esta situación seguirá suponiendo un peligro para la seguridad y el bienestar de la población palestina, para la seguridad de Egipto y de Israel y para la sostenibilidad del propio proceso político. Ayer mismo varios miles de personas protestaron en contra de las condiciones que enfrentan, y las Fuerzas de Defensa de Israel reforzaron su presencia militar en las zonas que rodean la Franja de Gaza.

A la luz de estos acontecimientos, las Naciones Unidas han propugnado de manera activa ante todas las partes y nuestros asociados del Cuarteto que es necesario que haya una estrategia diferente y más positiva para Gaza.

Con ese fin, los enviados del Cuarteto convienen en que ahora deberíamos trabajar en pro de la reanudación de la vida económica normal para el pueblo de Gaza, establecer arreglos que velen por la seguridad de Israel, Egipto y los palestinos y apoyar a la Autoridad Palestina legítima. Se debe poner fin a los lanzamientos de cohetes y los ataques suicidas, así como a todos los actos de violencia, a fin de que se genere un clima de calma. Debe atenderse a las necesidades humanitarias de la población civil, incluida la distribución de bienes y la prestación de servicios esenciales en forma ininterrumpida, además de combustible y suministros energéticos. Los proyectos detenidos de las Naciones Unidas y de otro tipo en Gaza deben reanudarse, y debe facilitarse la circulación del personal de las Naciones Unidas y de personal humanitario. Deben establecerse las condiciones necesarias para que se posible la reapertura de los cruces, como se prevé en el Acuerdo sobre desplazamiento y acceso.

Por lo tanto, reviste una importancia crucial que Israel, Egipto y la Autoridad Palestina elaboren una estrategia positiva para Gaza dirigida a alcanzar esos objetivos. Los miembros del Cuarteto, de manera individual y colectiva, están dispuestos a ofrecer apoyo a esas iniciativas, incluida la Misión de asistencia fronteriza de la Unión Europea en Rafah, según corresponda. Los esfuerzos de Egipto en la frontera y en el ámbito diplomático dirigidos a lograr soluciones duraderas para la crisis son dignos de encomio. Asimismo, el Cuarteto ha declarado públicamente su firme apoyo a la propuesta de la Autoridad Palestina de reanudar las operaciones en los cruces.

En cuanto al aspecto regional, los Gobiernos de Egipto y de Jordania y el Secretario General de la Liga de los Estados Árabes han subrayado la importancia del compromiso ininterrumpido de los países árabes con la Iniciativa de Paz Árabe. No obstante, han puesto de relieve su creciente preocupación relativa a la dirección del proceso de paz y a los acontecimientos, que tienen lugar en Gaza, así como a las implicaciones para la región en caso de que el proceso de paz no tuviera éxito.

Durante el período del que se informa, la situación en el Golán sirio ocupado ha seguido muy tranquila, con excepción del incidente ocurrido el 11 de febrero en el que un soldado israelí disparó contra dos jóvenes sirios, residentes en el Golán, que luego fueron atendidos en un hospital.

Quisiera mencionar que este mes no presento información acerca del Líbano debido a que próximamente se presentará el informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 1701 (2006).

Para concluir, permítaseme ofrecer algunas breves impresiones personales. Por lo que he visto en varias visitas sobre el terreno, que incluyeron la Ribera Occidental, Gaza y el sur de Israel, los ciudadanos corrientes no tienen mucha confianza en los resultados del proceso de paz, lo cual es comprensible.

En la Ribera Occidental, incluida Jerusalén oriental, la presencia imponente de la barrera, la ampliación de los asentamientos, los puestos de avanzada que siguen en pie, el sistema de cierres y las incursiones militares constantes repercuten de manera seria en los derechos humanos, la vida económica y el tejido social de toda la población. En Gaza, las privaciones de la dignidad humana básica están aún más acentuadas, y pueden palpase los sentimientos de abandono y frustración.

En el sur de Israel, las comunidades que creyeron que la retirada de Gaza por parte de Israel generaría seguridad enfrentan diariamente ataques con cohetes, al tiempo que los israelíes siguen creyendo, en términos generales, que deben confiar principalmente en las medidas de seguridad israelíes para su seguridad. En la región, crece el sentimiento de desasosiego en cuanto al estado del proceso político.

Celebro el sentido de responsabilidad y, de hecho, el valor político demostrado por el Primer Ministro

Olmert y el Presidente Abbas al reiniciar el proceso político pese al escepticismo de la opinión pública y a la gran ansiedad. El proceso de Anápolis debe avanzar y necesita apoyo. La comunidad internacional debe hacer todo lo posible por garantizar que las partes avancen en las negociaciones bilaterales hacia un acuerdo en todas las cuestiones fundamentales, sin excepción.

No obstante, el proceso de Anápolis sólo puede apoyarse en cambios reales sobre el terreno. En primer lugar, debe darse una fuerte intensificación de la labor en la Ribera Occidental, incluso la adopción por Israel de medidas más significativas y urgentes, así como la continuación y la intensificación de los esfuerzos de la Autoridad Palestina, de conformidad con la etapa I de la hoja de ruta. En segundo lugar, creemos que una estrategia diferente y más positiva para Gaza es un imperativo humanitario, estratégico y de seguridad para Israel, Egipto y la Autoridad Palestina, y acogemos con beneplácito el compromiso concertado del Cuarteto al respecto.

Seguiremos recordando a todas las partes el marco del derecho internacional y seguiremos trabajando estrechamente con los asociados del Cuarteto, los países de la región y el Consejo en aras de la aplicación de la hoja de ruta. El objetivo debe ser poner fin a la ocupación que comenzó en 1967 y lograr la coexistencia en paz y seguridad del Estado de Israel y el Estado de Palestina, así como una paz regional amplia, en cumplimiento de las resoluciones 242 (1967), 338 (1973), 1397 (2002) y 1515 (2003) y de la Iniciativa de Paz Árabe.

**El Presidente:** Agradezco al Sr. Serry su importante información y le deseo el mayor de los éxitos en sus nuevas funciones. Ofrezco ahora la palabra al Sr. John Holmes.

**Sr. Holmes (habla en inglés):** Sr. Presidente: Le doy las gracias por la oportunidad de informar al Consejo acerca de mi visita al territorio palestino ocupado y a Israel del 14 al 18 de febrero. Pasé un día en Gaza, otro en la Ribera Occidental y una mañana en Sderot, en el sur de Israel. Asimismo, me reuní con funcionarios del Gobierno de Israel y con el Primer Ministro de la Autoridad Palestina, entre otros, y mantuve intensos debates con organismos de las Naciones Unidas y organismos humanitarios, así como con organizaciones no gubernamentales que trabajan en

la Ribera Occidental y en Gaza, y con representantes de la sociedad civil.

Pude comprobar que las condiciones en que vive la población de Gaza son desalentadoras y de extrema pobreza, y están lejos de ser normales. Ocho meses de graves restricciones a la circulación de bienes y personas al entrar y salir del territorio, tras la toma del poder por Hamas en junio de 2007, han tenido serias repercusiones económicas y sociales, que se suman a los años de dificultades y deterioro económico. Mientras que los artículos humanitarios más básicos, en particular la asistencia alimentaria, en su mayor parte han llegado a su destino con dificultad, otras importaciones se han visto interrumpidas de manera progresiva, incluidos repuestos y materias primas como el cemento. En enero de 2008 sólo se permitió la entrada en Gaza del 10% de lo que entró en enero de 2007. Además, en octubre Israel empezó a reducir el flujo de gasolina industrial utilizado para el funcionamiento de la única central eléctrica de Gaza. En febrero también se redujo la cantidad de electricidad suministrada a Gaza desde Israel. Desde junio de 2007, la circulación de palestinos hacia Gaza y desde ella ha sido prácticamente imposible, con excepción del breve período en que el muro de Rafah estuvo derribado, y con limitadas excepciones hechas en cuanto a casos médicos urgentes, peregrinos, personas con visados de estudiante o de trabajo o con documentación que demostrara residencia en el extranjero.

Las consecuencias son cada vez más graves y visibles. Casi el 80% de la población ya está recibiendo asistencia alimentaria; la agricultura y la industria han colapsado en su mayoría, aumentando a nuevos niveles el desempleo y la pobreza; los cortes de electricidad largos y frecuentes afectan el funcionamiento de los servicios esenciales y la infraestructura; la calidad del agua disminuye vertiginosamente, en los casos en que aún hay agua; cada vez más se ponen de relieve las deficiencias del sistema de las aguas residuales, con el verdadero riesgo de que se deteriore por completo la laguna de las aguas residuales en Beit Lahiya; los sistemas de educación y de salud están al borde del fracaso, ya que la falta de equipos, piezas de repuesto y personal calificado, así como la presión psicológica, socavan su funcionamiento.

La vulnerabilidad de los más débiles a las enfermedades aumenta, sobre todo en los niños, que representan más del 50% de la población de Gaza. Por

ejemplo, en octubre de 2007 el número de niños menores de 3 años con diagnóstico de diarrea aumentó en un 20% en comparación con el año pasado, y la anemia en los niños aumentó en un 40%. Esta terrible situación se ve exacerbada aun más por dificultades burocráticas entre la Autoridad Palestina y los que administran la atención médica, por ejemplo en Gaza.

El Gobierno de Israel ha afirmado que, si bien hay preocupaciones en materia de seguridad con respecto a los propios cruces fronterizos, que han sido objeto de ataques y a través de los cuales ha habido intentos de contrabando de armas y posibles suicidas con bombas, la principal motivación de la imposición de restricciones es la continuación del lanzamiento de cohetes Qassam desde Gaza. En la visita que realicé a Sderot, que ha sido blanco de más de 4.300 cohetes desde 2004, constaté los daños físicos y psicológicos que sufre la población debido a ese bombardeo constante. Esos cohetes rudimentarios tienen como objetivo causar daños a civiles y evidentemente constituyen terrorismo. La continuación del lanzamiento de cohetes es totalmente inaceptable y se le debe poner fin sin condiciones. Hamas, que dice gobernar la Franja de Gaza, tiene que aceptar su plena cuota de responsabilidad por el sufrimiento en Gaza. Sobre todo, debe poner fin al lanzamiento de esos cohetes de inmediato.

Sin embargo, también expuse claramente mis opiniones de manera pública y privada de que, independientemente de la provocación y la ilegalidad de los cohetes, no se justifica el aislamiento efectivo de Gaza, habida cuenta de las obligaciones que sigue teniendo Israel respecto del pueblo de Gaza. Ese aislamiento supone el castigo colectivo y contraviene el derecho internacional humanitario. Además, no parece tener el efecto deseado, ya sea poner fin al lanzamiento de cohetes o debilitar la posición de Hamas entre la población de Gaza, o de manera más generalizada. Sólo los que desean una mayor radicalización pueden sentirse bien ante la situación actual.

Mientras tanto, las consecuencias para los civiles en ambas partes son dramáticas, no sólo debido a las restricciones impuestas y a la continuación de los lanzamientos de cohetes, sino también debido a las consiguientes incursiones reiteradas y a los enfrentamientos militares en Gaza, que han causado muchas bajas civiles, aunque no fueran deliberadas. Todas las partes deben respetar en todo momento los

principios fundamentales de distinguir entre combatientes y no combatientes y la proporcionalidad de los ataques.

La situación actual en Gaza no es sostenible, y afecta sumamente las perspectivas del proceso de paz actual. Sólo los esfuerzos políticos pueden cambiar esta dinámica. Entre tanto, desde un punto de vista humanitario, si bien lo que realmente se precisa es volver al Acuerdo sobre desplazamiento y acceso de 2005, presioné al Gobierno de Israel y a la Autoridad Palestina por lo menos para garantizar que permitan la entrada de una mayor asistencia humanitaria y otros artículos, de manera más predecible y sistemática. Hice llegar el mismo mensaje a Hamas en mi declaración pública.

Ello significa volver a abrir los cruces fronterizos y establecer mejores mecanismos para determinar y atender las necesidades fundamentales de la población. En particular, pedí que Israel permita la entrada de los materiales necesarios para volver a poner en marcha los proyectos humanitarios de las Naciones Unidas congelados, por valor de 213 millones de dólares, en ámbitos como el saneamiento, la vivienda, la educación y la salud. También pedí que se diera prioridad a las piezas de repuesto y los equipos para servicios médicos y de saneamiento. Hubo algunos indicios de que las autoridades israelíes están dispuestas a responder favorablemente a esas solicitudes.

Deseo añadir que merecen nuestro pleno apoyo las propuestas formuladas por el Primer Ministro de Palestina, Sr. Salam Fayyad, para la reapertura del cruce de Karni, que es clave por ser el único que tiene la infraestructura adecuada para procesar grandes cantidades de bienes de manera adecuada y eficaz. Es necesario también negociar adecuadamente el cruce de Rafah de manera que no se dé crédito a la idea de que Israel puede delegar sus responsabilidades y obligaciones respecto de Gaza a Egipto o a cualquier otro Estado o autoridad. Debe existir la posibilidad de llegar a acuerdos que garanticen la adecuada selección de los bienes que pasan en ambas direcciones por los cruces, para disipar las preocupaciones de seguridad de Israel, si es necesario con el adecuado apoyo internacional.

Las condiciones de vida que vi en la Ribera Occidental evidentemente fueron mejores que las de Gaza, pero la situación allí no es menos preocupante

desde el punto de vista humanitario. Había leído acerca del muro, los asentamientos, el régimen de permisos y los cierres de los cruces, pero eso no me había preparado para la realidad tangible y visible que existe sobre el terreno.

La combinación de la construcción del muro, la constante expansión de los asentamientos, que siguen siendo ilegales, y ahora los 580 puestos de control y bloqueos de acceso independientes en la Ribera Occidental está fragmentando las comunidades. Afecta seriamente el acceso de decenas de miles de personas a sus tierras y a los servicios esenciales, incluidos los servicios médicos. Las graves restricciones a la circulación de bienes y personas afectan el crecimiento económico, aumentan la pobreza y la inseguridad alimentaria y reducen los niveles de salud. Amenazan aún más la viabilidad de un futuro Estado palestino.

En las reuniones que sostuve con los palestinos en la Ribera Occidental percibí que la desesperación y el sentimiento de humillación e injusticia no eran menores que en Gaza. Ello se hizo evidente sobre todo en la visita que realicé a Hebrón, donde la presencia de un grupo relativamente pequeño de 600 colonos y el enorme dispositivo de seguridad con que cuentan para garantizar su protección han dividido la ciudad y afectan gravemente la economía y la vida de sus ciudadanos. Los representantes de la sociedad civil palestina en toda la Ribera Occidental hicieron un insistente llamamiento a las Naciones Unidas, por mi conducto, para que hagan algo por resolver sus problemas y lo que perciben como la falta de un futuro viable.

Israel tiene legítimas preocupaciones de seguridad y el derecho y el deber de defender a sus ciudadanos. Sin embargo, incluso en tales circunstancias, la seguridad no puede estar por encima de otras preocupaciones ni justificar tanto daño a los medios de vida de los ciudadanos corrientes, ni vulnerar su dignidad humana y sus derechos humanos. Israel tiene obligaciones respecto de la población palestina que se halla bajo ocupación. Por consiguiente, presioné a las autoridades israelíes para que comenzaran a cumplir sus compromisos de levantar por lo menos algunas de las restricciones.

Al observar el deterioro de esta realidad sobre el terreno en Gaza y en la Ribera Occidental, así como en Sderot, la desvinculación entre esas realidades y las esperanzas y los objetivos de las continuas conversaciones de paz parecía casi total y, de hecho, se

corre el riesgo de que parezca una afrenta a la disposición de la comunidad internacional a invertir 7.700 millones de dólares en el desarrollo económico del territorio palestino ocupado. Como recalcó el Coordinador Especial, a menos que se salven estas diferencias rápidamente, comiencen a aumentar los indicadores humanitarios y se genere un poco de esperanza en el futuro, las posibilidades de éxito en las conversaciones de paz pueden quedar socavadas de manera lamentable, independientemente de la gran sinceridad e ingeniosidad de todos los interesados. Además, es imperiosa la necesidad de que este año esas conversaciones tengan éxito. La alternativa sólo reconforta a los extremistas.

A pesar de todas las dificultades, la comunidad humanitaria seguirá haciendo todo lo posible por dar respuesta al imperativo moral de salvar y mejorar vidas y preservar la dignidad humana. El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y los demás organismos y las organizaciones no gubernamentales que trabajan en Gaza, en particular, están realizando una hazaña en circunstancias difíciles y peligrosas, teniendo presente también las restricciones impuestas al desplazamiento y el acceso del personal de las Naciones Unidas, que con frecuencia no están de acuerdo con las inmunidades y privilegios a los que tiene derecho.

Entretanto, pido también a la comunidad de donantes que siga respondiendo generosamente a lo que se ha convertido en el tercer llamamiento unificado anual más importante de fondos humanitarios, después de Darfur y de la República Democrática del Congo.

Por último, pido al Consejo de Seguridad que siga hablando sobre las consecuencias que tiene lo que está ocurriendo para los civiles tanto en el territorio palestino ocupado como en Israel y sobre el deber primordial de todas las partes de acatar el derecho internacional humanitario y las resoluciones del Consejo.

**El Presidente:** Agradezco al Sr. Holmes su importante y crítica información sobre la situación en Gaza.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, quisiera invitar ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 10.40 horas.*